

# La mochila

ADELA TARIFA

Que no nos damos cuenta de que ellos visten así para jugar a ser proletarios.



**L**a sala de espera del dentista, o el tiempo perdido en la peluquería, son los únicos lugares en los que miro la prensa del corazón. Mata los nervios y atonta un poco. Allí vi hace no mucho a la hija adolescente de una de las mayores fortunas de España luciendo pantalones vaqueros tan destrozados que no le tapaban casi nada. Seguro que pagó por ellos una pasta. Hoy lo más caro no es el traje tradicional. El que están obligados a llevar vendedores, empleados de banca y otros currantes de 'cuello blanco'. Es su uniforme. Lo verdaderamente caro en la cazadora, cuando más sobada mejor, los vaqueros caídos y rotos, y las deportivas de marca, que cuestan un riñón. Sin embargo los progres de Pablo Iglesias2 piensan que somos tontos. Que no nos damos cuenta de que ellos visten así para jugar a ser proletarios. Para que imaginemos que por llevar vaqueros han descubierto la honradez y acabado con 'la casta'. Al parecer les funciona, porque suben como la espuma en las encuestas. De entrada ya se han merendado a Izquierda Unida. Normal. Conocían sus puntos débiles. Después de todo Pablo Iglesias2 pasó un tiempo asesorando a Gaspar Llamazares, lo cual fue como meter al lobo en la casa de los tres cerditos. Lo que pasó con el grupo de Llamazares está a la vista, y bien que lo siento. Porque en IU siempre hubo gente decente y coherente. Ahora su meta es zamparse al PSOE, el que fundó Pablo Iglesias, el auténtico. El obrero que no llevaba cazadoras de mil euros encima, y se ganaba el pan con el sudor de su frente. Lo van consiguiendo: ya tienen la llave de sus casas en muchos sitios. Gran error, porque ahora a ver como echas a unos okupas que saben que tu vivienda tiene sitios vulnerables. Este asunto me preocupa mucho más que lo de IU, porque ¿qué tipo de país se puede construir sin contar con una izquierda moderada y sensata, que eso ha sido el PSOE?

Yo creo que en este partido, de tan larga historia, hay dirigentes espabilados que terminarán dando un puñetazo en la mesa. Si no lo hacen, cualquier día sale de su tumba el fundador, aquel linoti-

pista de mano dura e ideas claras, y les pone firmes. Por si acaso, aconsejo a los abducidos por Podemos que duerman siempre con un ojo abierto. Si no, cualquier mañana los echan de su casa en pelota viva. Como mucho Pablo Iglesias2 les lanzara por la ventana una mochila, para que tapen sus vergüenzas. Porque a este parlamentario le encantan las mochilas. De eso iba esta papelera. De las mochilas de los podemitas.

El cinco de enero, poco antes de la Cabalgatas de Reyes, que algunos ediles han convertido este año en una sucursal del teatro de Manolita Chen, Pablo Iglesias2 se acreditó como diputado. Le acompañaba su jefa de prensa, y más periodistas que si fuera Antonio Banderas. No quiso contestar a ninguna pregunta incómoda. Esto ya es habitual en él. Aparte de su cuidada cola de caballo, que da envidia verla, vestía ropa informal, cara. Corbata no, porque aunque las vendan en la calle los inmigrantes por cuatro perras, a él le parece que es un trapo capitalista. Le dieron su cartera, que recogió encantado. Aunque dijo que cuando ellos gobiernen lo que se repartirá serán mochilas, primer elemento del nuevo uniforme comunista. El siguiente paso será la cazadora y el vaquero; o el chándal morado, imitando a sus amigos venezolanos. A esos también les asesoraron los podemitas, cobrando. Sus consejos sirvieron para que hoy Venezuela sea un país rico en el que se pasa hambre; donde no puedes pasear por la calle sin miedo a que te maten, ni criticar al partido oficial. Si lo haces, al trullo.

Sí, la mochila será el principio del final. Una mochila que no llevará dentro más que el peso de la intolerancia. Y el cadáver del PSOE, si se deja. Yo creo que con esto no va a poder Pablo Iglesias2 en nuestra tierra. Que tome nota de los resultados electorales últimos en Andalucía, donde no se han comido una rosca. Sí, acaso la solución a la crisis interna del PSOE está en el Sur... Eso dice mi papelera, que es más lista que un lince. Ella y yo vamos a desterrar una mochila que todavía hay en casa, de otros tiempos. Huele a rancia. Si la quiere Pablo Iglesias2, se la regalamos. A él sí le pega.